

LA ALTAGRACIA DEL TERRORISTA

FERNANDO ARRABAL



DRAGONES Y UNICORNIOS. Luce me dice: "Leibniz creyó que los restos de un mamut descubiertos en su día eran los de un unicornio". La teología afirmaba que Dios había creado un mundo perfecto en el que no cabía ni la evolución ni la desaparición de especies animales. Un contemporáneo de Leibniz, Newton, creía que los dragones correteaban por las faldas de los Alpes suizos. Pregunto a los participantes de nuestra tertulia: "¿Cuáles son hoy nuestros dragones, nuestros unicornios, nuestras certezas... que se revelarán mitos en un próximo mañana? Topor responde rápidamente: "Es evidente... ¡el amor!".

TANTA REPUGNANCIA se dio a sí mismo que empezó a conocerse.

SONÉ que la guerra había terminado. Ya sólo estallaban "maravillosamente" bombas de juguete en el cielo. Una teniente enemiga desnuda se metió en mi cama y trató de besarme. La até y amordacé bajo las sábanas para que nadie oyera lo que me decía. Empezó a brotarle entre las piernas zumo espeso de albaricoque cuando apareció el Padre Venancio de los Escolapios de Getafe. Me dijo furioso: "Deberías enterarte de que la guerra ha terminado".

BILINGÜE. Deng Xiaoping: Linterna roja, lanterne rouge: lent, terne, rouge. (Lento, deslucido, rojo).

HUMILDE GENIALIDAD. Jodorowsky me regala y comenta chistes que figuran en los envoltorios de los chicles *Carambar*: "Un cactus pregunta a otro: ¿Conoces el lenguaje de los hombres? Por supuesto; todos dicen ¡ay! (Se nos habla de la subjetividad). Un cero dice a un ocho:

¿Qué cinturón tan estrecho! (Se nos habla de la nada y del infinito). *Dése prisa, llevo media hora delante de la ventanilla. No se queje, yo llevo 18 años detrás.* (Se nos invita a reconocer al otro)". Le recuerdo a Jodorowsky que ya Heráclito dijo: "Al conocimiento le gusta esconderse"... ¿es un chiste?

ANTIRREFRÁN: Las comparaciones son ociosas, y la niña, morena y ágil.

BACANALES. El abogado del terrorista Carlos me dice que su cliente es víctima de una campaña de difamaciones y calumnias. Unos afirman que *el enemigo público número uno* quería adelgazar artificialmente y que para ello decidió quitarse grasa en el quirófano de un hospital de Kartún. La policía sudanesa habría aprovechado la ocasión de la *liposucción* para entregarle anestesiado y esposado a sus colegas franceses. Uno de los comentaristas añade, guasón, una vez enjaulado el temible: "la mayoría de sus fans también han echado barriga con los años". Otros dicen que *el gordo* dejó en Sudán una reputación de mujeriego alcohólico, y las estanterías de su última morada repletas de whisky escocés y de cerveza alemana. Tito Livio sitúa "la aparición del lujo helénico... a la vuelta de las tropas de Asia (187)". El escándalo de "las bacanales" data de 186. En Francia se califica de "reposo del guerrero" a lo que en España llamábamos *yogar* y Epicuro "el principio y fin de la vida feliz". Lo que nadie recuerda es que el padre de Carlos, abogado marxista-leninista, se llamaba *Altagracia*. Para paliar tan poco materialista nombre de pila, puso a sus tres hijos las insignias de Vladimir, Illich y Lenine. Si hubiera sido padre de un cuarto infante ¿le habría llamado Stalin? La mamá cristianizó a los recién nacidos a escondidas del ateo. ¿Hubiera tenido otro destino *el chacal* de no haber tenido esa doble apelación? ¿Qué pueden enseñar los muertos al huracán desatado? ¿Por qué, a mí, sólo me seducen aventuras del espíritu?

* * *

OTRO ARRABALESCO: Lloró a loco perdido por arte de birlibirloque.

* * *

LOS ESPECTROS de ideas que tuve me visitan con ramilletes de siemprevivas.

* * *

SEMEN Y OVARIO. El filósofo René Girard cuenta: "El código sexual adoptado por la universidad americana Antioch College obliga a los varones a prevenir en voz alta a su compañera: ¿Puedo colocar mi mano ahí? ¿Puedo mover mis dedos de manera rítmica?... Los profesores feministas sustituyen la palabra seminario (de semen) por ovarium". "Aquí también hay dioses", decía Heráclito mostrando un horno.

* * *

LOS PERSEGUIDOS le acosaban en nombre de la lucha contra la persecución.

* * *

PIEZA TOCADA. Almuerzo con Antoine Coron, director de la reserva de libros raros de la Biblioteca Nacional, el pintor Cortot —hijo del músico— y el redactor jefe del *Figaro*. Les extraña saber que Philidor, a quien todos conocen por su música, fue el mejor jugador de ajedrez del siglo XVIII. Y, sin embargo, en el frontispicio del edificio de la Opera figura su perfil adornado con un tablero. El reloj de ajedrez es un avatar del metrónomo y las planillas ajedrecísticas, de las partituras. Las fichas se tocan como los instrumentos de música y ambos suelen ser obras de arte en sí. Ajedrez y música anudan su quehacer al pertinaz primor.

* * *

BILINGÜE. Violín para música de Cámara: *archéologie* (*archet-au-logis*) arco de violín en casa.

* * *

SONÉ que veía a mi padre. Estaba sentado con los pies hacia la calle en el borde de una azotea. Me tumbé detrás de él e introduje mis pies desnudos por sus sobacos. Me di cuenta de que era la azotea de un rasca-cielos. Mi padre se arrojó al vacto arrastrándose. Se volvió hacia mí mientras caíamos y me miró con infinito amor. Traté de besarle. ¡bamos a estrellarnos contra

uno de los bancos de piedra de la Rosaleda del Retiro. Pero nuestra caída era cada vez más lenta. Aun sabiendo que moriría instantes después, me sentía feliz... planeando prodigiosamente.

* * *

QUISO hacerme feliz: cambié de acera.

* * *

BERZAS Y LENTEJAS. Las lentejas era el plato principal de la cocina galo-romana. En la Edad Media, los franceses prefirieron el guisante a las habas. Si creo a Geneviève et Georges Bond, las *habas de Egipto* servían en la Atenas del siglo de Pericles... ¡de boletines de voto! Para mi felicidad veo reaparecer en los menús platos de lentejas. ¡Es una legumbre tan humilde! Mi abuela me decía: "Come lentejas y tendrás memoria". Su ausencia durante años, ¿ha provocado la falta de memoria de las nuevas generaciones? Sin embargo, en el huerto del Emperador Augusto, según Virgilio, había zanahorias, ajos, lechugas, acelgas, pepinos, acederas, rábanos y berzas, pero no lentejas. El cuerno de abundancia (*la cornucopia*) de *Las mil y una noches* contenía también lentejas. Hoy esta abundancia se llena de baratijas perdiendo su primer significado y su razón de ser.

* * *

ANTIRREFRÁN. El madrileño lleva gato encerrado y el huevo de Colón paños menores.

* * *

OTRO ARRABALESCO. El palomo de la paz es una insensatez sin pajarita.

* * *

TIENE DOS QUERIDAS, dos yates, dos jets, dos hijos, dos castillos, dos mil billones, pero ni siquiera es bilingüe.

* * *

PRIMER MANIFIESTO DE SARTRE. "Recibo más de cinco mil manuscritos por año" me dice el editor. Más de cien mil torrentes sin tino desembocan en las comisarías de los cuatro-grandes-de-la-edición-parisiense. Cerca de un millón de candidatos por quinta, como espermatozoides, gusanean a la búsqueda del editor soñado. A vuelta de generación, ¿cuarenta millones de franceses tratan de enriquecer con sus huevos y frutos el gremio de *escribidores*? ¿Y otros tantos del otro lado de

los montes? ¡Tan alto no debe subir el porcentaje de analfabetos... como dan fe los cuentos de los recuentos! ¿Suscribirían, hoy, los postulantes al sartriano manifiesto de septiembre de 1945? Jean-Paul echó la primera, abriendo camino en *Les Temps Modernes*: "el escritor está inmerso en su época. ¡Cada palabra tiene tales repercusiones!... Y también, cada silencio". Culpabilizar antes de ensambenitar. Nupcias nuncias de ilusión y empeño, generadoras de sentencias y condenas.

EL IGNOMINIOSO MALDICIENTE exclamó: "¿Unamuno?... ¡Una mona de la generación del noventa y chocho!".

A STALIN... LEYENDO. ¿soy hoy su único lector? Señores anarquistas... escribe sin ironía. Recuérdales, solícito: "en 1846 Marx había previsto que tras el triunfo del socialismo ya no habrá poder político propiamente dicho",... "mientras que Engels pensaba que al final el Estado será superfluo... no será necesario abolirlo, desfallecerá por sí mismo... con la desaparición de las clases sociales desaparecerá el Estado... volverá al museo de antigüedades con la *rueca para hilar*...". El mismo puja con pujanza: "instaurado el socialismo lo que se llama Estado pasará a la historia". Así hablaba, no Zaratustra, sino Atlas con el mundo a cuestras o Sísifo subiendo la pendiente o Prometeo fabricando al hombre-nuevo de barro, así hablaban los titanes antes de abismarse a la cola del *Titanic*. El acero se extingue y el espíritu queda.

PÁNICO: El sodomita pasivo se dijo: "más vale un toma que dos te daré".

VERTIGINOSAMENTE. Un paseo doy por el parque de Bagatelle. Vagabundeando. Jardín napoleónico, por belvedere coronado. Para alcanzar la terraza del mirador en torno al tronco de cono corre un camino de leve declive. Subo y bajo demasiado de prisa. Al cabo de veinte minutos vuelvo al punto de partida... mareado. Durante el periplo, a pesar de la ausencia de peligro, el vértigo me entrampilló. Vértigo felino y latente como fatal atracción del infinito. ¿Construyeron, por esta razón, nuestros mayores belvederes, laberintos, carruseles y tiovivos? Don de sí y altruismo también trazan la inagotable energía del infinito.

PERMANECER SIN PERECER de aburrimiento durante la representación de una obra de teatro subvencionada: décimotercer trabajo de Hércules.

ÁRBOLES FÓSILES. El pintor cubano Jorge Camacho dice: "me paso la mayor parte del tiempo fotografiando árboles fósiles en las dunas". En París y Nueva York, muchas galerías abandonan pintura por fotografía. Siempre hubo mutaciones, pero sólo los titanes las tomaron por aceleraciones del "progreso". Nuestro saber cambiante produce espejismos a los que llamamos mutaciones, y mutaciones que tomamos por espejismos. Vacilación en donde la fruición perdura. Pero para los estoicos, ¡ya!, felicidad no era acumulación de sensaciones, sino actitud de la voluntad: soy feliz cuando no deseo que las cosas sean lo que no son.

ANTIRREFRÁN. Duelos con Kant son menos.

ONCE AMANTES. En un tarro de ungüentos corintio, un arrabalero *arybalos*, la bella Aineta hace 26 siglos se retrató de perfil e inscribió el nombre de sus once amantes. Como si los doce aguardaran a ciegas los hados.

ARRABALESCO. El ateo echó las campanas al suelo y luego se comió un miércoles de ceniza a beneficio de incendiario.

NO SOPORTA palacios dirigidos por vasallos.

TELÉFONO PINCHADO. Desde 1983 a 1986, por capricho y orden del más empingorotado de los franceses, la policía escuchó mis conversaciones telefónicas. ¿Llegó también a descifrar la fascinante correspondencia que recibo por el aparatito? Mi consuetudinaria manía de no alistarme con vencedores me rebajó a puesto de sospechoso. Agravó mi caso el hecho de formar parte del consejo de redacción de un semanario dirigido por Jean-Edern Hallier y fundado por

Jean-Paul Sartre: *L'Idiot international*. Pero, ¿quién a la Historia pasará como de esta historia el idiota? Batillo, el gracioso de la comedia de Calderón *El hijo del sol*, *Faetón*, advierte:

"Pero si un tonto me era, he quedado hecho dos tontos".

A HÖLDERLIN le "costaba gran trabajo dar con palabras adecuadas".

A BERNARDO LÓPEZ GARCÍA no le costaba ningún trabajo escribir con frases prosopopéyicas, encopetadas y huera.

NOBLE CORAZÓN. Cirujanos del Instituto Cardiológico de Houston han operado el corazón de Octavio Paz... que es lo más hermoso que tiene.

ANTE EL TRIUNFO sintió idéntico desasosiego como ante el fracaso.

SOÑÉ que una muchacha desnuda me llevaba a hombros por la selva. Me tranquilizó: "El león no tiene que asustarte, en cuanto le veas le echas tierra en los ojos y le dejas ciego". Un león, precisamente, planeó sobre nosotros. La muchacha le arrojó una piedra hiriéndole en la frente. Furioso, el animal se alejó de nosotros. La muchacha me bajó de su espalda. Con las uñas arañé el suelo precipitadamente. El león tomó carretilla para atacarme mejor y de nuevo se elevó en el aire y se tiró hacia mí en picada. De rodillas, yo era ya incapaz de extraer el más pequeño grano de arena del suelo.

DIPUTADO BEODO: "Ni quito ni pongo ley tras un trago de licor".

FORMIDABLE TRIUNFO DE LA MEDICINA. Hasta sus ciento dieciocho años, Jeanne Calment fumaba un par de pitillos por día y se tomaba una copita de ron en cada comida. Al cumplir los ciento veinte años, se le ha dado el título de decana de la Humanidad. Y por fin los médicos se han interesado por ella. Han conseguido un triunfo: Doña Juanita le han prohibido fumar y beber... "Pero practica el amor", ha comentado un groserísimo ciudadano de Arles "los médicos la han jodido".

ANTIRREFRÁN: A braga rota, péndola o piano, pero en cada tiento su tiempo.

TACHANDO SU RECUERDO. Durante siglos, madriñas y padrinos respondían de la formación y fe del nuevo cristiano. Nunca supe quiénes fueron los míos. Este misterio los vencedores trataron de ocultarlo mágicamente. La madrina de mi hermana se alzó a la figura de madrina por antonomasia. Se convirtió por arte de birlibirloque en "la Madrinita" de los tres hermanos. Apeándola por sortilegio de su realidad de tía, como hermana de mi madre que era, representó la función de "madrina" de mi hermano y mía. Aunque ignoro las razones de este trastrueque, no cabe duda de que está ligado al calvario de mi padre. Los vencedores me ocultaron el nombre de las personas que me eligió como padrinos, más para tachar su recuerdo que el de éstos. Conviene suprimir el pájaro en el aire, pero aún más borrar el surco que su vuelo trazó en el cielo.

ARRABALESCO: Niña morena y ágil a boca jarro de buen cubero.

CÓDIGOS DE RATAS. A bordo del transatlántico *United States*, rumbo a lo mismo, el poeta inglés Charles Tomlinson me habló de otro poeta: Wysten Hugh Auden. Su voz, brisa que besa, despierta y arrulla, me alcanzó con tanta penetración que al desembarcar en Nueva York busqué y leí *Edad de ansiedad*. Corría el año 1958... cuatro después celebré la publicación de *Elegía para jóvenes amantes* como cacho de vida y pedazo de descomposición. Muerto Auden y enterrado, *Un funeral y cuatro bodas* le condujo al triunfo según códigos de ratas. Al tiempo que en un hospital parisiense ingresaba Cioran, fatigado rapaz con alas de mármol.

PRÉCIS DE DECOMPOSITION. Para el poeta americano James Merrill (¡James Ingram! como quiso su papá) Auden era el "poeta del siglo" y Cioran el filósofo. A veces Merrill se reclusa en su caserón solariego "Sandover". *Sandover* también nombró el poeta a su mejor libro: poema de mil páginas dictado por fantasmas y espíritus de maestros y amigos. Él... que tantos adolescentes había ingurgitado. El espiritista

trípode de Victor Hugo color de ceniza se posó en el corazón de su estancia tras un siglo en el rebuscal del olvido. Los "précis de décomposition" de su admirado Cioran le proponían hedónicas normas de mal vivir y bien escribir.

INVISIBLES AMANTES. El especialista dedica su estudio sobre Luis Cernuda (¡Adiós dulces amantes invisibles, siento no haber dormido en vuestros brazos!) "a mi mujer Felisa con amor".

JALONES. En su página de "milestones" y en el capítulo "died" *Time* anunció hace tres semanas en once líneas la muerte de James Merrill. Recuerda, con mayúsculas, que ganó el "Pulitzer" de poesía y arrebujó bajo el disfraz de "ataque al corazón" la peste que diezma el corro de amigos. Tras la representación de una de mis obras en Nueva York Merrill y yo nos vimos por vez primera. Caminamos por entre paredes y pedruscos de paraíso. Cuando comenzaron a colgar telarañas Cioran apareció en la conversación dejando el diálogo postrado en el tránsito.

EVIDENCIA PÁNICA Y CUÁNTICA. Todo es tan relativo que si cada uno viviéramos ochenta millones de años Matusalén hubiera muerto hecho un chaval.

XENIUS Y MAUDITS. El genitor del poeta Merrill creó la "insuperable" agencia de bolsa "Merrill-Lynch". Antes de morir, para satisfacer el capricho de su vástago poeta, aceptó que un cortado de su botín pagara la *Fundación Merrill-Lynch*. Durante años, discretamente, esta institución regida por el poeta, sin que su mano derecha supiera lo que hacía la siniestra, ayudó a xenius y maudits. Cansado de existir, sin trozo de esperanza, Cioran recibió la ayuda del mecenas sobre sus harapos de César desterrado.

RÁBANO. "Me importa un rábano" dijo suavemente el filósofo hortelano con su almocafre en la mano.

ANTIRREFRÁN. Al que no quiere caldo el diablo le da sobrinos.

EJERCICIO DE ADMIRACIÓN. Jean d'Ormesson responde a mi precipitado requerimiento: "La Academia Francesa se sentirá honrada de ayudar a Cioran". Si estuviera en condiciones de merecer celebraría Cioran, en un capítulo de sus *Ejercicios de admiración*, esta manera elegante y silenciosa de comportarse como latir oculto.

OTRO ARRABALESCO: Le besó tántricamente como el arco iris.

¡COHECHE! ¡COHECHE! Aconseja la *gitanilla* al representante del orden: "Coheche... Coheche y tendrá dineros y no haga usos nuevos que morirá de hambre"... ("Usos nuevos": volverse honesto). "... de los oficios se ha de sacar dineros para pagar condenaciones... y para pretender otros cargos". Cervantes dixit hace hoy cuatrocientos años, contemplando, manso, terruño y ruinas.

BESO DE DUHAMEL. Georges Duhamel escribe: "Unamuno habló a un grupo de jóvenes. Disertó durante casi una hora, después se emocionó y sollozó convulsivamente. No sabía qué decirle. Los estudiantes salieron en silencio. Me dijo: *es la primera vez desde hace diez meses que me encuentro de nuevo con "mis alumnos"*. El exilio le hace sufrir cruelmente. Si hubiéramos estado solos le habría besado".

BOÑIGAS, ORINA Y SANGRE. Visito a menudo, los jardines en torno a mi casa, poblando mi clausura con ella misma. Glorietas a la francesa, macizos floridos trazados con tino entre impecable césped y árboles con pedigrí. La falta de legumbres y frutas ¿es del pasado reminiscencia? Cuando estos jardines fueron creados el abono para árboles frutales aún se fabricaba, según Françoise Aubaille, "macerando en un foso boñigas de vaca con defecaciones de caballo... luego encima orinaban los labradores" ... "Para conseguir tonalidades de rojo los pies de granados y naranjos amargos se regaban con sangre".

INDETERMINACIÓN PÁNICA Y CUÁNTICA. "Me importa un rábano" dijo el filósofo hortelano con su almocafre en la mano.

* * *

PAÍS DE LOS HIPERBÓREOS. "¡Qué paraíso!" exclamó el pasajero poco antes de aterrizar en Las Canarias. Previó Plinio una de las características del moderno turismo: "las Canarias así se llaman por la cantidad de perros (*canis*)". Antes, Hesíodo "Islas Afortunadas" las nombró. No sabían los griegos de ideales edenes. Cuando estaban en vena de ditrambo se permitían llamarlos "magníficos lugares" ... como los "Campos Elíseos" o el "País de los Hiperbóreos". Inventamos paraísos, aunque no siempre auxiliados por religiones. Los sanguinarios titanes de nuestro horroroso siglo garantizaron porvenir radiantes. Pero si fueron muy capaces de construir campos de concentración y de multiplicar miseria. Horas antes de la final del campeonato del mundo, funcionarios ajedrecísticos fabricaron un infernal protocolo para eliminar al genial adolescente Kamsky en su carrera hacia el "paraíso" de la victoria. Menos mal que poder no tienen de encerrarle en campo de exterminio. En ti creemos, ¡mancebo!

* * *

ANTIRREFRÁN: A amor de monja no le mires el diente.

* * *

TRES HUMILDÍSIMOS EDENES. Concibieron los griegos paraísos e infiernos modestos... es decir modernos. Hace veintiocho siglos Homero describió en la *Odisea* tres humildísimos edenes. El de Laertes es en verdad huerta con pujos de vergel. El amo del "paraíso" lleva "túnica sórdida, ennegrecida y remendada", "guantes para protegerse de zarzas" y botas "para hacer frente a espinos y pinchos". Paraíso según Jenofonte era territorio de señores... ¡persas! y no griegos. Paso momentos cuasi paradisíacos, sin embargo, en las Canarias con el campeón siberiano (hoy de Brooklyn) Gata Kamsky y su padre. Gentiles organizadores me piden que *serene* al padre. Las calumnias de funcionarios y gacetilleros hasta ellos llegaron. Recuerda Ulises cómo siendo niño corría detrás de su padre "yendo de un árbol a otro y hablando a cada uno de ellos", cómo Gata Kamsky lo hace con su padre y cómo yo hubiera deseado hacerlo con el mío.

* * *

OTRO ARRABALESCO: Era su corazón un ala viva y turbia, incluso los meses sin erre.

* * *

MARAVILLAS DEL CASTELLANO:

Retórica es el arte de convencer, deleitar y emocionar expresándose con acierto.

Retórica es la jergonza del embrollón que dominar se deja por el lenguaje.

* * *

ELOGIO DEL POLVO. El primer retórico latino, Fronto, compuso un elogio del polvo. Si todos pueden distinguir los sabores, la insipidez del "centro", del "tao", es lo más difícil de apreciar, pero sin fin se aprecia.

* * *

MISÁNTROPO EPISTOLAR. Cartas se escribe ¿desesperadamente? ¿o como Goethe? Dirigía el escritor las suyas a la lamparita de su mesilla de noche.

* * *

PELOTERA IMAGINARIA ENTRE HEGEL Y NIETZSCHE:

Hegel.— No puede negar que gracias a Pitágoras Grecia pasó del pensamiento religioso al racional.

Nietzsche.— Claro que lo niego. Pitágoras se creyó César cuando cargaba el alma blandengue de un Cristo.

Hegel.— Reconozca que Pitágoras fue el primer maestro universal.

Nietzsche.— Lo único que reconozco es la culpabilidad de Pitágoras: fundó el primer avatar de la Compañía de Jesús, de la Orden del Templo de los Aristócratas, de la Hermandad de Oficiales Prusianos...

Hegel.— Simplifica y exagera. Pitágoras encarnó la comunidad universal del espíritu absoluto: el mundo total de la especulación que es la razón en tanto que sí misma.

Nietzsche (furioso).— ¡Cuántas comunidades pululan por la tierra! ¡Abajo la comunidad!

* * *

CENTENARIO. Comprobó que al envejecer ¡renacía!

* * *

SONÉ que mi padre, condenado a muerte, se había escapado de la cárcel. Le encontré en la carrera de San Jerónimo de Madrid abarrotada de gente. Era un día resplandeciente y pensé "brilla más que el sol". Al verme me regaló una docena de lápices perfectamente afilados. Podría escribir con ellos la vida entera. Dos

mujeres policías nos detuvieron y nos esposaron. Una de ellas dijo a mi padre: "Parece que existe una foto con lo de la bandera". La otra aprovechó para besarme en la boca y sobarme. Al llegar a la cárcel nos quitaron las mochilas que llevábamos. Luego me devolvieron sólo un lápiz y con la punta rota. Pensar en lo que íbamos a sufrir con las torturas no me impedía alcanzar la euforia. Pensé que como mi padre "había pasado toda su vida" encerrado me contaría todos los secretos del presidio. Una voz, tras las rejas, nos denunció a los verdugos: "les vi muy bien cuando se fotografiaron sonriendo mientras mancillaban la bandera".

ANTIRREFRÁN: Quien parte y reparte ajos come y recoge tempestades.

MODERNÍSIMOS Y GÓTICOS. Recibo carta del director de cine alemán Peter Sempel. Los dos sellos me sorprenden: uno representa una "obra" de Joseph Beuys, Papa (y papá) de la pintura "conceptual" y el otro ... una catedral gótica. "Gótico" (también) significó, siglos ha, "pasado de moda" o de "mal gusto". Hoy autoridades germanas rendidas al arte conceptual honran al "modernísimo" Joseph Beuys. ¿Hubiera podido imaginar mi amigo, en vida, su conversión en símbolo de buen-gusto emparejado con catedral del XIII? Voltaire en su *Luis XIV* afirma: "el genio de los ciudadanos casi siempre encogió bajo gobiernos góticos". El de la Alemania de hoy ¿engorda con homenaje a ex-maldito adornado de catedral del medioevo? Rousseau se queja en *Emile* de las "trabas" góticas "esas ligaduras sin fin". Trabas y ligaduras esencia son de arte conceptual: Christo, búlgaro conceptual, traba y envuelve puentes parisienses o islas del Pacífico; el eptgono hispano liga y cuelga jergón de bienal... a la imagen y semejanza de la obra que inmortaliza el sello alemán: una mochila colgada de sus propias ligaduras. Me dice Dorothea Keeser que el arte conceptual, tras tantos parabienes oficiales, se "desmorona". O se ¿desmorona? Algunos de nuestros editores publican libros tan rápidamente encuadernados que también se desgregan. A ligaduras de hilo los impresores prefieren traba de engrudo. La pintura de hoy sabe ser boquete hacia lo indeterminado y hasta a veces boca que inventa plenitud de signo.

OTRO ARRABALESCO. El celeberrimo escritor oficial no sabía ni escribir a tumba abierta ni hacerlo sin su carné del partido.

LA ANTIGUA VÍCTIMA se volvió tan reivindicativa que se convirtió en verdugo.

CARTAS QUEMADAS. Me cuenta Bernardo Atxaga, en parisiense salón, instantáneas de mi primer amor. Se rememoran aún, para sorpresa mía, en caseríos y corrillos de Tolosa. Quemadas fueron mis cartas, testimonio de aquella pasión de mis diez y seis años. El presagio hubiera debido reconocer. Una de mis primeras obras literarias en el fuego terminó: último avatar de censuras y vetos.

CALAVERAS. Hace un cuarto de siglo Mishima me dijo: "la conciencia es no querer ver que bebemos en calaveras". Pero ¿quiso decir "querer" cuando dijo "no querer"?

LAMPARITAS EN LA PENUMBRA. El Oficio de Tinieblas es ceremonia talmúdica. Durante el rito se apagan las últimas lamparitas que palpitan en la penumbra. Cada una de ellas corresponde a una letra de la palabra Dios en hebreo. Dramaturgos y poetas ¿pueden sentir consuelo con la ceremonia e incluso ver en ella símbolo de poesía y teatro?

SONÉ que una mujer desnuda se metió en mi cama del internado del Colegio de Getafe. Me temí que alguno de los padres (escolapios) nos sorprendieran. Me preguntó: "¿Sabes lo que es el mar?" "¡Márchate!" le ordené furioso. "El mar —me dijo— es un cuadrilátero de agua... ¡y aún más!". Cuando vio que no podía contenerme me preguntó "¿De qué color es el mar?" y añadió: "Es azul y cuando estalla se corona de blanco... como tú vas a hacerlo" Apareció el Padre Santos furibundo con el perro lobo sin el bozal.

GATO DETECTIVE. Como Homero tenía el buen gusto de no practicar el "realismo mágico", en la *Odisea* sólo habla un caballo. Sus palabras no se pueden comparar a las del gato detective Francis ni a la de tantos animales fabulosos que pueblan las novelas de caballerías, y menos aún al caballo Ghesar de Ling, de la epopeya tibetana, capaz de "hablar todas las lenguas". El michino Francis es el protagonista de *Félicés*. Novela escrita en

alemán por el turco, ¡ya teutónico!, Akif Pirinçı y ganadora de no sé cuántos galardones. Xantos, el caballo de Aquiles, le dice a su jinete: "El día fatal se acerca. Tu destino es el de ser abatido por la fuerza de un dios y de un hombre" Aquiles no pone en duda la predicción de su corcel, pero la manera le enfurece: "¿Por qué vienes a predicarme la muerte?" Y con más razón: "¡Este no es tu papel!". Aquiles había prestado Xantos a Patroclos a fin de combatir en su lugar. Y precisamente Patroclos había muerto luchando. Le tocaba vengarle cuando su caballo, dotado del don de hablar durante unos instantes, le avisa, en el peor momento, del riesgo mortal que corre. Aquiles soñaba con "recibir la muerte el día que Zeus lo quiera" ... pero antes anhela "conquistar una gloria noble y regar el suelo con sangre trojana". Sin querer hacer caso a su caballo, Aquiles se lanza al combate. Será abatido, en efecto, por un dios, Apolo, y un hombre, Paris. Y yo me pregunto ¿cuáles son las predicciones... o los caballos a los que me niego a hacer caso?

* * *

OTRO ARRABALESCO. ¿Sufrir una pompa de jabón cuando estalla en el aire? ❧

FORMIDABLE CIORAN

¿Asistimos al final del *pensamiento aciago* con la desaparición de nuestros próximos? Tras Beckett, Ionesco, Guy Debord, hoy muere Cioran, y años antes Michaux y Kojève, como si todos abandonaran la tertulia y sus tercas tersuras, apeándose en marcha ante el *formidable* instante en que vivimos.

(*Formidable* vocablo es camaleónico y camandulero. Ya casi sólo se le conoce por su tercera peana: "magnífico", arrinconada la segunda, "excesivamente grande", y enterrada la primera, "temible, que infunde pánico, espanto". Dos siglos antes de mi nacimiento, academia, de autoridad vestida, en Diccionario de Autoridades, autoritariamente sólo un significado autenticó: "horroroso, pavoroso". Las raíces latinas de *formidable* hubieran encantado —como ajos, rábanos y cebollas— a Cioran: *formidabilis*, *formidare* (temible), *formido* (pavor), y *formo* (calor). ¡El sudor del miedo!)

Remedando norteamericanos empezamos a llamar *formidable* a lo extraordinariamente divertido. El universo para Cioran infundía espanto, pero, al mismo tiempo, causaba risa. ¡Pánico mundo!

"Formidable" era Cioran:

catador de infamias,
pesimista encantador,

solista del himno de la destrucción,
drácula del pensamiento,
promovedor de ilusiones exangües,
humorista del nihilismo,
apocalíptico de la predicción,
amigo acogedor,
elegante de la vehemencia,
furioso alborozado del escepticismo,
malabarista de tónica desesperación,
rebelde sin humanismo,
dandy de la nada,
Gran Maestro de la repulsión,
"desilusionista" del placer,
catedrático del suicidio,
caballero del vacío,
atrapador de la gloria por el rabo,
místico por transposición y en anagrama,
antibarroco de la amargura,
moralista del amoralismo,
paradójico del bien y el mal,
misántropo refractario,
equilibrista de la sima de Cabra,
vagamundo casariego,
estilista del Barrio Latino,
contertulio divertidísimo,
atrabiliario eufórico,
blasfemador de tú a tú con Dios,
frecuentador de tabernas y bibliotecas,
bohemio de la metafísica,
irresistible desesperado,
Conde de manflas y serrallos cárpatos,
nostálgico del paraíso perdido.

Formidable Cioran como el cataclismo grosero y el caos bufo que fabricaron los titanes de su tiempo. Cioran los contempló como lo que eran: payasos sanguinarios. Construyeron "el mejor de los mundos" con rosarios de campos de concentración y miserias. Habían transformado la vida en lo *kitsch* de la materia.

Se tiró al océano de la literatura. Y nado sin parar. "¡Cállate y escribe!". La tarea del hombre no concluiría, pensó, hasta que no quedara ningún dios sobre la tierra. *Formidable* empeño realizado sin artificio alguno y sin miaja de humanismo sansirole.

¡Con qué alegría antivolteteriana se inculcó el plabebo de la desesperanza! Los *porvenires radiantes*, incluso si no acabaran en hecatombes, ¿podrían resistir al derribo por irrisión? María Magdalena prorrumpió en éxtasis:

—*Jesús me arrancó a la felicidad.*

Tanto recorrió los abismos de la desesperación, que su madre lamentó —dijo "chistosa"— *no haber abortado*. Execrador del mundo hasta la carcajada. Y para terminar su bajada a los abismos, conoció la peor degradación: el triunfo. ¡*Formidable* broche para el "amateur" de desastre, para el aficionado al suicidio!

Tan aborrecedor de los dioses que dijo: *La creación fue el primer acto de sabotaje.*

¡Y pensar que Jünger cree que los titanes van a volver! Eso me dijo hace un mes, exactamente, mientras a sus cien años comía dos pedazos de "pastel de árbol" con dos tazas de café:

Los dioses murieron con Nietzsche.

Cioran creía que coleteaban maléficos y malsanos. El salmo 53 cuenta:

Hombres "formidables" y violentos me buscan para atormentarme.

No pudo percibir Cioran el renacimiento de la filosofía, del arte y de la literatura tras el final de los titanes. Y, sin embargo, ¿cómo definir este renacimiento con otra palabra que FORMIDABLE?

EPÍLOGO

¿EN QUÉ CALABOZO ESTOY?

Hace un par de años, ingresó en hospital parisiense Cioran, fatigado rapaz con alas de mármol.

Emergía al amanecer de su naufragio preguntando:

¿En qué calabozo estoy? ¿Qué crímenes he cometido?

Su *Précis de décomposition* había propuesto hedónicas normas de mal vivir y de buen escribir. Poco antes de morir, sus libros le condujeron al triunfo según códigos de ratas y de *más-vendidos*.

Cioran apareció dejando el diálogo postrado en el tránsito. Pero, cansado de existir, sin trozo de esperanza, se recluyó en sus harapos de César desterrado y dejó su cerebro en rebujal de olvido.

Sus *Ejercicios de admiración* fueron su manera elegante y silenciosa de comportarse como latir oculto, de decirnos *adiós*.

¡No soy feliz! Tengo miedo, eme-i-e-de-o

Desde su última habitación, Cioran, antes de morir, quejidos y sollozos de su vecina de hospital oía. Glosaba el filósofo cerrados los ojos:

Espero que no sea mi madre. Tenía todos los defectos imaginables menos uno: era inteligente.

La vecina gritaba de nuevo:

Qué desgraciada soy, ese-o-y griega.

En Rumanía, a los veinticuatro años —hacia sesenta—, Cioran premonitoriamente escribió:

Todo lo que no es salud —de lo cretino a lo genial— es un estado de terror.

La anciana vecina de Cioran continuaba sollozando, repitiendo letanías:

¡Socorro! ese-o-ce-o-erre-erre-o

Enceldado en el olvido, Cioran ya sólo veía su

vida a través del espejo deformante de los días que pasaban.

Durante la última cena pública con amigos de Ionesco, Cioran parecía discretamente eufórico. Nunca le había visto tan risueño e incluso tan pizpireto. Y, sin embargo, *genio (¡sí!) y figura hasta la sepultura*, repitió varias veces:

No escribiré nunca más.

Que la vida no tiene sentido lo he dicho en todos los tonos, no voy a calumniarla una vez más, le dijo sonriendo con sus ojos claros a Luce, mi mujer. Esta le replicó con su agudeza a la que tan sólo vence su discreción:

No es calumnia, tan sólo murmuración.

Oír a Cioran proporcionaba una población amontonada de sagaces ocurrencias y de deleites cuasi forajidos:

Solicité una beca al gobierno español y creo que cuando me la iban a conceder estalló la guerra civil.

Rumanía es un país en el que sólo se puede errar. En España se alcanza el fracaso.

Sigo leyendo y leyendo a los místicos españoles, a Gracián, a Unamuno.

El viaje más vibrante de mi vida lo hice a España a los treinta años. Si las circunstancias lo hubieran permitido, me hubiera quedado allá y hoy escribiría en español.

Atosigado hasta el último instante por iglesias, profesores neo-especialistas, por feligreses gazmofios, pasó los últimos días dormitando cansado y sufriendo. Espectros de ideas ya no le visitaban con ramilletes de siemprevivas.

Miraba fijamente, sonriendo alguna vez, parecía decir: *aquí también hay dioses*, como Heráclito mostrando su horno.

No habiendo querido sobornar al destino, nunca ahorró. Santa Simona, al cumplir los veinte años, cuando Cioran tenía diez años más, se consagró a él. Morganática compañera, durante cincuenta y cinco años dióle gusto a gusto barruntando que la fidelidad no es efímera como la cachipolla.

Tras otro medio siglo de silencio o censuras, el gobierno rumano se despertó al entusiasmo por el desterrado Cioran. *Los admiradores políticos jamás saben medirse*, afirmó Hördelin en *El único*. Fatal y azarosamente reparten laureles y panegíricos los días de no-cumpleaños.

Cioran no quiso salvar (como tampoco al grupo pánico) a la Humanidad. El fracaso le enseñó lo que el triunfo oculta a tantos. Al final le faltó concentración para apercibirse de la gloria que sobre él se cernía, como pasquín de porquero.

La muerte, disfrazada con su eterno embozo de destino, no se lo llevó tirándole del corazón, sino de su cabeza vacía. 